



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/53/772
S/1998/1222
24 de diciembre de 1998
ESPAÑOL
ORIGINAL: ÁRABE

ASAMBLEA GENERAL
Quincuagésimo tercer período de sesiones
Temas 39, 40, 64, 71, 74, 91, 93, 149 y 155
del programa
CUESTIÓN DE PALESTINA
LA SITUACIÓN EN EL ORIENTE MEDIO
MANTENIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL:
PREVENCIÓN DE LA DESINTEGRACIÓN VIOLENTA
DE ESTADOS
DESARME GENERAL Y COMPLETO
EL RIESGO DE LA PROLIFERACIÓN NUCLEAR EN
EL ORIENTE MEDIO
CUESTIONES DE POLÍTICA MACROECONÓMICA
DESARROLLO SOSTENIBLE Y COOPERACIÓN ECONÓMICA
INTERNACIONAL
DECENIO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DERECHO
INTERNACIONAL
MEDIDAS PARA ELIMINAR EL TERRORISMO INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Quincuagésimo tercer año

Carta de fecha 22 de diciembre de 1998 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de los Emiratos Árabes
Unidos ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitir adjunto el texto del comunicado final y declaración de Abu Dhabi, aprobados en el 19º período de sesiones del Consejo Supremo del Consejo de Cooperación del Golfo, que se celebró en Abu Dhabi los días 7 a 9 de diciembre de 1998.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir el texto de la presente carta y su anexo como documento de la Asamblea General en relación con los temas 39, 40, 62, 71, 74, 91, 93, 149 y 155, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Mohammad J. SAMHAN
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

[Original: árabe]

Comunicado final

Respondiendo a la amable invitación de su Alteza el Jeque Zayeb Bin Sultan Al-Nahyan, Presidente de los Emiratos Árabes Unidos, el Consejo Supremo del Consejo de Cooperación del Golfo celebró su 19º período de sesiones en los Emiratos Árabes Unidos los días sa'bān 7 a 9 de diciembre de 1998, bajo la presidencia de su Alteza el Jeque Zayeb Bin Sultan Al-Nahyan, Presidente de los Emiratos Árabes Unidos, y con la participación de:

Su Alteza el Jeque Isa Bin Salman Al Khalifa, Emir de Bahrein;

Su Alteza Real el Emir Abdullah Bin Abd ul-Aziz Al Saud, Príncipe Heredero, Primer Viceprimer Ministro y Comandante de la Guardia Nacional de Arabia Saudita;

Su Majestad el Sultán Qaboos Bin Said, Sultán de Omán;

Su Alteza el Jeque Hamad Bin Khalifa Al Thani, Emir de Qatar;

Su Alteza el Jeque Jaber Al-Ahmad Al-Jaber Al-Sabah, Emir de Kuwait.

También asistió a la reunión Su Excelencia el Jeque Jamil Ibrahim Al-Houjaylan, Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo.

El Consejo Supremo examinó la evolución del proceso de cooperación en los ámbitos militar, económico, social, de la información y de la seguridad desde el 18º período de sesiones y estudió los informes y las recomendaciones presentados por el Consejo de Ministros. Afirmó la determinación de los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo de seguir fortaleciendo y defendiendo la expansión del Consejo a fin de lograr resultados que respondieran mejor a las aspiraciones de los ciudadanos de sus Estados miembros y de promover la seguridad, la estabilidad y el desarrollo de la región.

El Consejo supremo examinó a fondo los acontecimientos ocurridos en los ámbitos político y de la seguridad en los planos regional e internacional.

El Consejo Supremo celebró la presencia del Excmo. Sr. Nelson Mandela, Presidente de Sudáfrica, en la sesión inaugural, el importante discurso que pronunció y las reuniones que celebró con los dirigentes de los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo durante el período de sesiones. Encomió la función que había cumplido el Presidente en el establecimiento de las excelentes relaciones que mantenían los Estados del Consejo y la República de Sudáfrica y le agradeció las palabras de elogio que pronunció respecto del Consejo de Cooperación del Golfo y su función regional e internacional. El Consejo auguró al Presidente Mandela felicidad y éxito en su vida pública y privada en los años venideros.

/...

El Consejo Supremo acogió con beneplácito el discurso pronunciado en la sesión inaugural ante los dirigentes de los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo por el Excmo. Sr. Jacques Chirac, Presidente de Francia, que manifestó los sentimientos de amistad y respeto que el Consejo inspiraba a su país.

El Consejo Supremo celebró la presencia del Excmo. Sr. Kofi Annan, Secretario General de las Naciones Unidas, en la sesión inaugural, así como el discurso que pronunció y las reuniones que celebró con los dirigentes de los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo. Expresó su aprobación y apoyo de las actividades de las Naciones Unidas y de la función directiva que se le había asignado en las relaciones internacionales, función con que la Organización contribuirá a la paz y la seguridad internacionales y al desarrollo económico, social y humano de todos los pueblos y Estados del mundo. El Consejo Supremo se felicitó de que el Secretario General expresara el aprecio y respeto que le inspiraba el Consejo de Cooperación del Golfo y destacara su importancia para el fortalecimiento de la seguridad, la estabilidad y el desarrollo de la región.

El Consejo Supremo expresó su agradecimiento al Excmo. Sr. Esmat Abdel Meguid, Secretario General de la Liga de los Estados Árabes, y al Excmo. Sr. Azzeddine Laraki, Secretario General de la Organización de la Conferencia Islámica, por su asistencia a la sesión inaugural, así como por las productivas reuniones y consultas que habían celebrado con los dirigentes de los Estados del Consejo.

El proceso de cooperación

Celebración de una reunión consultiva semestral del Consejo Supremo

El Consejo Supremo decidió que los dirigentes de los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo celebraran una reunión consultiva fraternal entre períodos de sesiones.

Asuntos militares

El Consejo Supremo aprobó las decisiones adoptadas en la 17ª reunión de los Ministros de Defensa de los Estados del Consejo, celebrada en Riad, respecto de la creación de una fuerza de defensa para la península, la continuación del establecimiento de una red de comunicaciones de seguridad, la cobertura de radar y del mecanismo de alerta temprana y otros aspectos de la cooperación militar. El Consejo expresó su satisfacción por las medidas adoptadas y afirmó la importancia de que se siguieran ejecutando todos los programas de cooperación militar encaminados a aumentar la capacidad colectiva de defensa de cada Estado del Consejo.

Seguridad

El Consejo Supremo aprobó las decisiones adoptadas en la 17ª reunión de los Ministros del Interior, celebrada en Kuwait los días 3 y 4 de noviembre de 1998, y expresó satisfacción ante el grado de coordinación y colaboración alcanzado en diversos ámbitos del proceso de cooperación en materia de seguridad y, en particular, ante el fortalecimiento de las medidas colectivas encaminadas a combatir la violencia y el terrorismo y la formulación de programas de

capacitación profesional y educación técnica en materia de instituciones penales y de reforma.

Asuntos económicos

El Consejo Supremo estudió la situación del mercado del petróleo y los efectos de la caída de los precios en la economía de los Estados miembros. El Consejo recalcó el deseo de los Estados miembros de cooperar para estabilizar el mercado del petróleo y mejorar los precios, así como la necesidad de que los Estados productores de petróleo mantuvieran los contingentes reducidos acordados en noviembre de 1998 para alcanzar esos objetivos. El Consejo Supremo aprobó que se prorrogara hasta fines de 1999 la vigencia de la decisión de mantener contingentes de producción reducidos adoptada por los Estados miembros e instó a otros Estados productores de petróleo a adoptar medidas comparables para estabilizar el mercado en beneficio de los productores y consumidores y de la paz y estabilidad de la economía mundial. Si los Estados respetaban los contingentes reducidos, los Estados miembros del Consejo estaban dispuestos a acordar con otros Estados productores de petróleo las medidas necesarias para estabilizar el mercado. El Consejo Supremo pidió al Comité de cooperación en el ámbito del petróleo que intensificara sus contactos con ese fin.

En preparación de la nueva ronda de negociaciones de comercio que la Organización Mundial del Comercio celebraría en el año 2000, el Consejo Supremo pidió al Comité de cooperación en el ámbito del petróleo y al Comité de cooperación en el ámbito del comercio en los Estados miembros que estudiaran los efectos y los beneficios de que el petróleo se incluyera entre los productos que la Organización Mundial del Comercio habría de eximir por completo de derechos de aduana.

El Consejo Supremo examinó los adelantos alcanzados en materia de cooperación económica y la serie de medidas adoptadas para establecer una unión aduanera entre los Estados miembros. Aprobó el calendario para el establecimiento de esa unión y la decisión de poner en marcha la labor relativa a ese proyecto en marzo de 2001. El Consejo pidió al Comité de cooperación en los ámbitos financiero y económico que concluyera un acuerdo sobre aranceles aduaneros unificados a más tardar en diciembre de 1999.

Con el objeto de lograr un equilibrio entre la composición demográfica y la población activa de los Estados miembros y de aumentar la participación económica de sus ciudadanos, el Consejo Supremo aprobó un documento titulado Marco general para la estrategia demográfica de los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo.

A fin de afrontar los problemas y exigencias que entraña el desarrollo integral y de formular directrices amplias para hacer frente a esos problemas en los primeros 25 años del siglo XXI y especificar los objetivos estratégicos de desarrollo de los Estados del Consejo y los procesos y mecanismos de desarrollo necesarios para alcanzar esos objetivos, el Consejo Supremo aprobó un documento titulado Una estrategia para el desarrollo integral a largo plazo de los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo, 2000-2025.

En apoyo del proceso de desarrollo industrial de los Estados miembros y de la cooperación en el ámbito de la industria para promover el desarrollo industrial integrado y a fin de aumentar la contribución del sector industrial al producto nacional bruto, el Consejo Supremo aprobó la versión enmendada de la estrategia unificada para el desarrollo industrial de los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo.

Con el objeto de concluir la armonización de las reglamentaciones económicas de los Estados miembros, el Consejo Supremo aprobó los dos regímenes obligatorios de cuarentena agrícola y veterinaria de los Estados miembros, cuyo proceso de consultas, demorado en los últimos años, han llegado a su fin.

Para mejorar la contaduría y la comprobación de cuentas, formular normas y coordinar e integrar entre los Estados miembros las actividades en esos ámbitos, el Consejo Supremo aprobó la reglamentación básica para la junta de contaduría y comprobación de cuentas de los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo.

A fin de proteger la salud y el medio ambiente humanos, el Consejo Supremo aprobó la recomendación de agilizar la producción de gasolina sin plomo (bencina) y comercializarla en los Estados miembros para el año 2002. También apoyó la adopción de todas las medidas necesarias para reducir la cantidad de azufre presente en el diésel producido por las refinerías nacionales para ajustarlo al límite máximo mundial.

El Consejo Supremo celebró el establecimiento de la oficina de patentes y el comienzo de su labor, hechos que evidenciaban el interés de los Estados miembros en proteger la propiedad intelectual.

El Consejo Supremo examinó la situación económica de los Estados miembros y afirmó su interés en seguir asegurando un clima propicio a la inversión en esos países con miras a fortalecer la capacidad productiva de sus economías y aumentar las oportunidades de empleo para sus nacionales. El Consejo encomió la eficaz participación del sector privado en diversos sectores y actividades económicos.

En lo tocante a ampliar el alcance de las relaciones económicas de los Estados miembros del Consejo de Cooperación del Golfo con grupos económicos internacionales y Estados, el Consejo Supremo reconoció los esfuerzos desplegados para desarrollar y profundizar el diálogo y las negociaciones con esos grupos y Estados y destacó la importancia de que aumentaran los esfuerzos por ampliar el alcance de las relaciones de los Estados miembros del Consejo con ellos a fin de proteger los intereses económicos e inversiones comunes y eliminar los obstáculos a las exportaciones de los Estados miembros del Consejo destinadas a esos grupos y mercados mundiales.

El Consejo Consultivo

El Consejo Supremo, tras haber constituido el Consejo Consultivo, expresó su satisfacción por el inicio de su labor y le dio instrucciones para que estudiara la cuestión del empleo de las fuerzas de trabajo nacionales y facilitara la transferencia de éstas entre los Estados a fin de incrementar las oportunidades de empleo de los nacionales de los Estados miembros del Consejo.

Cuestiones de interés humano y relativas al medio ambiente

El Consejo Supremo decidió que los Ministros de Educación de los Estados miembros del Consejo realizaran un estudio general relativo a la preparación de programas escolares con miras a fortalecer los contactos mutuos y atender de manera óptima las necesidades de los Estados miembros, reforzar los procedimientos del Consejo y ayudarle a alcanzar sus objetivos.

Información

El Consejo Supremo tomó nota de las conclusiones de la novena reunión de Ministros de Información, celebrada en noviembre de 1998, y aprobó las recomendaciones presentadas con objeto de apoyar y alentar las actividades de información conjuntas realizadas por los órganos de información de los Estados miembros del Consejo. El Consejo decidió también que esos órganos siguieran observando los acontecimientos en materia de información a nivel internacional de conformidad con los objetivos del Consejo de Cooperación del Golfo.

El Comité Supremo Mixto de Cooperación entre Qatar y los Emiratos Árabes Unidos

El Consejo Supremo tomó nota del acuerdo relativo al establecimiento del Comité Supremo Mixto de Cooperación entre Qatar y los Emiratos Árabes Unidos, firmado en Doha el 6 de diciembre de 1998, y acogió con satisfacción dicho acuerdo por ser beneficioso para ambos países y sus pueblos hermanos y servir a sus intereses y por constituir una medida positiva e importante en apoyo de la labor del Consejo de Cooperación del Golfo conforme a las elevadas metas de los Estados miembros del Consejo.

Asuntos políticos

Aplicación por el Iraq de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la agresión iraquí contra Kuwait

El Consejo Supremo examinó la aplicación por el Iraq de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la agresión iraquí contra Kuwait y tomó nota de las crisis sucesivas con las Naciones Unidas provocadas por el Gobierno iraquí y las consiguientes tensiones y peligro para la seguridad y la estabilidad en la región. El Consejo Supremo expresó su satisfacción por que se hubiera calmado la crisis más reciente entre el Iraq y las Naciones Unidas al renunciar el Gobierno iraquí a sus decisiones del 5 de agosto y el 31 de octubre de 1998 de suspender su cooperación con la Comisión Especial (UNSCOM) y con el Organismo Internacional de Energía Atómica y reanudar la cooperación con los inspectores de las Naciones Unidas de conformidad con los mecanismos previstos en las resoluciones del Consejo de Seguridad y el memorando de entendimiento firmado por el Gobierno del Iraq y el Secretario General de las Naciones Unidas en febrero de 1998. Así pues, el pueblo iraquí hermano y la región se libraron de enfrentarse a más peligros y se logró mantener la seguridad y la estabilidad. El Consejo Supremo afirmó su apoyo a los esfuerzos del Organismo Internacional de Energía Atómica y la Comisión Especial, a la que se ha otorgado el mandato internacional de eliminar todas las armas iraquíes de destrucción en masa. El Consejo Supremo hizo hincapié en que el Gobierno iraquí debía cumplir estricta y fielmente su obligación de aplicar todas las resoluciones del Consejo

de Seguridad sin condiciones ni excepciones y, en particular, las disposiciones relativas a la eliminación de todas las armas iraquíes de destrucción en masa, la puesta en libertad de los prisioneros y detenidos kuwaitíes y de otras nacionalidades, y la restitución de todos los bienes de Kuwait, y la resolución 949 (1994), en la que se exige que el Iraq no vuelva a utilizar sus fuerzas militares u otras fuerzas de manera hostil o provocadora para amenazar a los países vecinos. El cumplimiento de esas obligaciones ayudaría a suavizar las sanciones impuestas al Iraq y a aliviar los padecimientos del pueblo iraquí hermano, de los cuales es totalmente responsable el Gobierno iraquí y que apenan enormemente a los Estados miembros del Consejo. En vista de esos padecimientos, el Consejo Supremo acogió con satisfacción el acuerdo sobre alimentos a cambio de petróleo con el fin de suministrar alimentos y medicinas al pueblo iraquí hermano, así como la resolución 1210 (1998) del Consejo de Seguridad por la que se renovó ese acuerdo, del mismo modo que ha acogido siempre con satisfacción cualquier iniciativa que tuviera por objeto aliviar tales padecimientos.

El Consejo Supremo reiteró la declaración hecha en su período de sesiones anterior y publicada en los documentos pertinentes, en el sentido de que el Iraq debía reconocer claramente y de manera inequívoca que su ataque contra Kuwait y su ocupación de este país constituyó una violación de las convenciones y la legalidad árabes e internacionales, así como una violación de la Carta de la Liga de los Estados Árabes, el Tratado Árabe de Defensa Mutua y la Carta de las Naciones Unidas. El Consejo Supremo reiteró también su llamamiento al Iraq para que tomara las medidas adecuadas y necesarias, tanto de palabra como en los hechos, para demostrar sus intenciones de paz con respecto a Kuwait y sus Estados vecinos de manera tal que proporcionara seguridad y estabilidad a todos los Estados árabes de la región.

El Consejo Supremo reafirmó su firme decisión de preservar la independencia, la integridad territorial y la seguridad regional del Iraq.

La cuestión de la ocupación de las tres islas pertenecientes a los Emiratos Árabes Unidos y las relaciones con la República Islámica del Irán

a) La cuestión de la ocupación de las tres islas pertenecientes a los Emiratos Árabes Unidos

El Consejo Supremo examinó la evolución de la situación relativa a la ocupación por la República Islámica del Irán de las tres islas pertenecientes a los Emiratos Árabes Unidos, a saber, Tamb Mayor, Tamb Menor y Abu Musa. El Consejo Supremo tomó nota de que la República Islámica del Irán seguía manteniendo reivindicaciones inaceptables con respecto a las tres islas y adoptando medidas para afianzar su ocupación. El Consejo Supremo reafirmó una vez más que era necesario que el Gobierno iraní atendiera las invitaciones serias y sinceras de los Emiratos Árabes Unidos, los Estados miembros del Consejo de Cooperación del Golfo, los Estados firmantes de la Declaración de Damasco, la Liga de los Estados Árabes y otras organizaciones, instituciones y grupos regionales e internacionales a los efectos de lograr una solución pacífica de ese conflicto, lo que permitiría que las políticas positivas del Gobierno del Presidente Mohamed Khatami ganasen la credibilidad necesaria para establecer un clima de confianza recíproca, desarrollar una relación de cooperación y mantener la seguridad y la estabilidad en la región.

/...

El Consejo Supremo reiteró su afirmación de que los Emiratos Árabes Unidos tenían derechos de soberanía sobre las tres islas de Tamb Mayor, Tamb Menor y Abu Musa, así como su absoluto apoyo a todos los medios pacíficos que ese país pudiera arbitrar para restablecer su soberanía sobre esas islas. Además, el Consejo Supremo reiteró su petición al Gobierno iraní de que pusiera fin a la ocupación de las tres islas, renunciara a su política de hechos consumados, se abstuviera de establecer instalaciones iraníes en las islas con objeto de modificar su composición demográfica, dejase sin efecto todas las medidas adoptadas, dismantelase todas las instalaciones ya establecidas en las islas y recurriese a la utilización de medios pacíficos, incluida la remisión del asunto a la Corte Internacional de Justicia, con objeto de que la controversia se solucionara de conformidad con los principios y preceptos del derecho internacional.

b) Relaciones con la República Islámica del Irán

El Consejo Supremo realizó un examen amplio de las relaciones de los Estados del Consejo con la República Islámica del Irán y de los resultados de los contactos bilaterales celebrados desde el último período de sesiones del Consejo, teniendo en cuenta la posición del Consejo de Cooperación del Golfo, que centra su atención en la importancia de establecer buenas relaciones con la República Islámica del Irán teniendo en cuenta los principios de buena vecindad, respeto mutuo, consideración por los intereses comunes, no injerencia en los asuntos internos, abstención del uso o de la amenaza del uso de la fuerza y la resolución de controversias por medios pacíficos. El Consejo Supremo expresó su convicción de que sólo se podrá crear confianza adoptando medidas prácticas encaminadas a resolver los problemas entre las dos partes, de conformidad con los preceptos y las normas internacionales establecidos para la resolución de controversias por medios pacíficos. Un ejemplo importante de ese tipo de controversias es la continuación de la ocupación por la República Islámica del Irán de las tres islas que pertenecen a los Emiratos Árabes Unidos.

El Consejo Supremo acogió con satisfacción los esfuerzos realizados por el Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Kofi Annan, con miras a celebrar negociaciones entre los Emiratos Árabes Unidos y la República Islámica del Irán a fin de arreglar la controversia relativa a las tres islas. El Consejo Supremo instó al Secretario General de las Naciones Unidas a que continuase sus esfuerzos y a que patrocinara las negociaciones.

El Consejo Supremo también instó al Gobierno de la República Islámica del Irán a que respondiese de manera significativa a los esfuerzos realizados por el Secretario General de las Naciones Unidas encaminados a establecer seguridad y estabilidad en la región.

El proceso de paz en el Oriente Medio

El Consejo Supremo examinó los acontecimientos en el proceso de paz del Oriente Medio y acogió con beneplácito el Memorando de Wye River, firmado el 23 de octubre de 1998 por las partes de Palestina e Israel. Ello representa un paso importante y positivo, que debe ser seguido por otros, encaminados a ejecutar todos los acuerdos firmados por las partes interesadas, que mantienen todos los derechos árabes y que sientan las bases para la seguridad, la

/...

estabilidad y una paz amplia y duradera en el mejor interés de todos los pueblos de la región. También expresó su agradecimiento por los esfuerzos realizados por el Presidente de los Estados Unidos de América, Sr. William Clinton, encaminados a velar por que las partes de Palestina e Israel concluyeran ese acuerdo. En ese contexto, el Consejo Supremo exige al Gobierno de Israel que, sin demoras, respete su obligación de aplicar el Memorando de manera fiel y escrupulosa.

El Consejo Supremo reafirmó que la paz buscada sólo se podrá lograr mediante el restablecimiento de los derechos árabes legítimos y el respeto de las resoluciones internacionales legítimas, los temas centrales de la Conferencia de Paz de Madrid y el principio de tierra por paz, en virtud de las resoluciones 242 (1967), 338 (1973), 425 (1978) y 426 (1978) del Consejo de Seguridad. También reiteró su afirmación de que la paz sólo será justa, duradera y amplia cuando el pueblo palestino disfrute sus derechos nacionales legítimos, el principal de los cuales es el establecimiento de un Estado independiente con Al-Quds Al-Sharif (Jerusalén) como su capital; que Israel debe retirarse completamente de todos los territorios árabes ocupados, incluso el Golán Árabe Sirio, hasta los límites que existían el 4 de junio de 1967, el Líbano meridional y Bekaa occidental, en virtud de las resoluciones 425 (1978) y 426 (1978) del Consejo de Seguridad, sin imponer condiciones ni restricciones, y que las Naciones Unidas deben seguir examinando la cuestión.

El Consejo Supremo expresó su rechazo y condena absolutos a la política de asentamientos seguida por Israel en los territorios árabes ocupados y a la decisión del Gobierno israelí de ampliar las fronteras geográficas de la ciudad de Al-Quds Al-Sharif (Jerusalén) y cambiar su composición demográfica, por considerar que esa decisión es una violación de las disposiciones del derecho internacional y de las resoluciones internacionales legítimas. Reafirmó su compromiso de respetar las resoluciones internacionales legítimas que establecen que no se debe reconocer ni aceptar la situación dimanada de la actividad de colonización israelí en los territorios árabes ocupados y exigió que se pusiera fin a esas actividades y que Israel se abstuviese de adoptar medidas que pudieran tener un efecto negativo en las negociaciones sobre la situación final con la parte palestina.

Si bien el Consejo Supremo agradece los esfuerzos realizados por el Gobierno de los Estados Unidos, la Federación de Rusia, la Unión Europea y sus Estados miembros encaminados a ayudar a volver a encaminar el proceso de paz, insta a esos Estados que sigan ampliando su papel efectivo y que apliquen presión a fin de que Israel respete y cumpla sus obligaciones y a que insistan en la necesidad de reiniciar las negociaciones con Siria, en el punto en que se interrumpieron, y también con el Líbano, a fin de lograr la paz, seguridad y estabilidad para la región y sus pueblos.

Eliminación de las armas de destrucción en masa

El Consejo Supremo renovó su pedido a la comunidad internacional de que trabajase para la creación de una zona libre de todas las armas de destrucción en masa, incluidas las armas nucleares, en el Oriente Medio, incluso la región del Golfo. El Consejo reiteró su afirmación de que Israel debe firmar el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y colocar a todas sus

instalaciones nucleares bajo el sistema de inspección internacional del Organismo Internacional de Energía Atómica.

La cuestión de Lockerbie

El Consejo Supremo examinó las novedades en la crisis de Lockerbie y la respuesta de las partes interesadas a las iniciativas diplomáticas formuladas con miras a resolver la cuestión. Expresó su esperanza de que la reciente visita realizada por el Sr. Kofi Annan a la Jamahiriya Árabe Libia permita que se resuelva la cuestión.

El fenómeno del extremismo, la violencia y el terrorismo

El Consejo Supremo reiteró su rechazo categórico a todas las formas de extremismo, violencia y terrorismo, cualquiera sea su fuente o incentivo y el lugar en que se produzca, al peligro que representan y a la amenaza que plantean a la seguridad, la paz y la estabilidad de los Estados, sus nacionales y residentes. El Consejo afirmó la determinación de sus Estados de resistir ese fenómeno y de hacerle frente mediante la intensificación de los contactos, la coordinación y la cooperación en cuestiones de seguridad. Al mismo tiempo, instó a todos los Estados y, en particular, a los vinculados a los Estados del Consejo por lazos de amistad o interés mutuo, a no alojar a elementos y grupos terroristas y extremistas, ofrecerles asilo político ni permitirles utilizar en el territorio las leyes de esos Estados para realizar sus actividades de terrorismo y actos de sabotaje y alarmar a las personas pacíficas e inocentes. El Consejo Supremo renovó su llamamiento para que se concluya una convención internacional de lucha contra el terrorismo, afirmando su convicción de que la mejor y única manera de erradicar al terrorismo es mediante medidas internacionales convenidas en las Naciones Unidas y que garanticen la supresión de este fenómeno internacional, que causa víctimas humanas y pérdidas materiales. En ese contexto, el Consejo Supremo aplaudió la firma de la Convención Árabe para la Eliminación del Terrorismo en la Liga de los Estados Árabes, en abril de 1998.

Reelección del Secretario General

El Consejo Supremo expresó su agradecimiento por los extraordinarios esfuerzos realizados por el Secretario General y su contribución efectiva al fortalecimiento de la actuación del Consejo. Decidió renovar el nombramiento del Excmo. Sr. Sheikh Jamil Ibrahim al-Hegelan como Secretario General del Consejo de Cooperación del Golfo por otros tres años, a partir del 1º de abril de 1999, y deseó al Excelentísimo Señor el mayor de los éxitos en sus tareas durante el próximo período.

Presentación de la candidatura de Su Excelencia el Dr. Ghazi bin Abdul-Rahman Al-Qusaibi para el puesto de Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

El Consejo Supremo acogió con satisfacción la presentación de la candidatura de Su Excelencia el Dr. Ghazi bin Abdul-Rahman Al-Qusaibi, actual Embajador del Reino de la Arabia Saudita en el Reino Unido, para el cargo de Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la

Ciencia y la Cultura (UNESCO). Las elecciones para el puesto se celebrarán en la sede de esa Organización durante la 157ª reunión de su Consejo Ejecutivo, que tendrá lugar en octubre de 1999.

El Consejo expresó su satisfacción por el anuncio de esa candidatura por los Estados árabes en la conferencia de Ministros de Educación, celebrada recientemente en Trípoli (Jamahiriya Árabe Libia) pues Su Excelencia el Dr. Ghazi bin Abdul-Rahman Al-Qusaibi representaría a los Estados árabes. El Consejo manifestó la esperanza de que todos los países amigos del mundo entero respaldaran esa candidatura.

El Consejo Supremo expresó su profundo reconocimiento a Su Alteza el Jeque Zayed Bin Sultan Al-Nahyan, Presidente de los Emiratos Árabes Unidos, y al Gobierno y el pueblo de los Emiratos Árabes Unidos por su cálida acogida, su generosa hospitalidad y sus verdaderos sentimientos fraternos, y encomió la manera en que se había organizado la reunión.

Los dirigentes de los Estados del Consejo elogiaron la importante función desempeñada por Su Alteza el Jeque Zayed Bin Sultan Al-Nahyan, Presidente de los Emiratos Árabes Unidos y Presidente del período de sesiones en curso del Consejo Supremo, en la conducción de las reuniones, que había sido decisiva para la adopción de las decisiones y de importantes conclusiones destinadas a responder a las aspiraciones de los pueblos de los Estados del Consejo.

El Consejo Supremo felicitó a Su Alteza el Jeque Zayed Bin Sultan Al-Nahyan, Presidente de los Emiratos Árabes Unidos, y al pueblo de los Emiratos Árabes Unidos por la celebración de su vigesimoséptimo día nacional, y les deseó prosperidad y toda suerte de éxitos.

Los dirigentes de los Estados del Consejo manifestaron su satisfacción por la concesión del Premio Internacional de la Paz a su Majestad Qaboos Bin Said, Sultán de Omán, y aprovecharon la oportunidad para reiterar a éste sus más sinceras felicitaciones. Ese premio representa el reconocimiento internacional del valor de la sabia política de Su Majestad y de su labor al servicio y en defensa de las causas de la paz regional e internacional.

El Consejo Supremo encomió a Su Alteza el Jeque Jaber Al-Ahmad Al-Jaber Al-Sabah, Emir de Kuwait, por su dedicación auténtica y sincera a su labor de Presidente del 18º período de sesiones del Consejo Supremo, y por la prudencia y habilidad demostradas en la conducción y el seguimiento de los debates.

El Consejo Supremo espera con interés la celebración de su 20º período de sesiones, que tendrá lugar, Dios mediante, en el Reino de la Arabia Saudita en diciembre de 1999, gracias a la amable invitación del Custodio de las dos mezquitas sagradas, el Rey Fahd Bin Abdul-Aziz Al Saud, Rey de la Arabia Saudita.

Abu Dhabi, 9 de diciembre de 1998

Declaración de Abu Dhabi adoptada en el 19º período de sesiones
del Consejo Supremo del Consejo de Cooperación de los Estados
Árabes del Golfo

9 de diciembre de 1998

Abu Dhabi (Emiratos Árabes Unidos)

El Consejo Supremo del Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo,

En su 19º período de sesiones, celebrado en Abu Dhabi (Emiratos Árabes Unidos), habiendo examinado la situación actual de los países árabes con suma responsabilidad y con el profundo deseo de lograr un futuro mejor para los pueblos de la nación árabe,

Guiado por la verdadera religión y la ley cherámica tolerante de la nación árabe, y movido por los propósitos y objetivos de las Cartas de la Liga de los Estados Árabes y el Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo,

Convencido del destino común de la nación árabe y de los vínculos inquebrantables que existen entre los pueblos árabes,

Convencido también de que la nación árabe sólo podrá lograr un futuro mejor mediante la firme adhesión a los objetivos y los principios consagrados en las Cartas y en las resoluciones de la Liga de los Estados Árabes, la Organización de la Conferencia Islámica y las Naciones Unidas, con objeto de evitar los factores negativos del pasado que han conducido a un estado de fragmentación y desunión,

Consciente de que sólo una solidaridad árabe verdadera basada en la legitimidad árabe y la fe islámica, permitirá proteger los principios fundamentales de la nación árabe, preservar sus intereses vitales y afrontar las dificultades del futuro,

Convencido del estrecho vínculo que existe entre los intereses nacionales y los de la nación árabe y de la clara relación entre la seguridad nacional de los Estados árabes y la de la nación árabe,

Afirmando los propósitos y principios de una acción árabe conjunta basados en intenciones íntegras, el respeto de las leyes, la soberanía nacional, el respeto mutuo, la no injerencia en los asuntos internos, el principio de no recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza y el empleo de medios pacíficos para resolver controversias, y afirmando también la dependencia mutua de los Estados árabes,

Habiendo aprendido de la naturaleza de los cambios políticos y económicos a nivel internacional y de la situación actual de las relaciones internacionales,

Consciente de la necesidad de preparar una acción árabe conjunta para hacer frente a las dificultades que plantean las consecuencias de los cambios

/...

internacionales en la región árabe y para poner término a los factores negativos del pasado,

Declara su determinación de llevar a cabo lo siguiente:

Primero: Hacer lo posible por reforzar las relaciones entre los pueblos árabes, de conformidad con los principios, las leyes y las convenciones árabes, islámicas e internacionales, a fin de que la nación árabe pueda reconstruir su solidaridad;

Segundo: Hacer un esfuerzo sostenido para reconstruir las relaciones árabes sobre una base sólida de seguridad y confianza;

Tercero: Hacer lo posible por construir una verdadera solidaridad árabe sobre la base firme del respeto de los principios y los preceptos de una acción árabe conjunta;

Cuarto: Adoptar una acción árabe conjunta destinada a satisfacer las aspiraciones de los Estados árabes en materia de desarrollo, construcción, seguridad y estabilidad y a preparar a la región árabe para hacer frente a las exigencias que entrañan los cambios políticos y económicos a nivel internacional y garantizar el bienestar material y espiritual de los pueblos de la nación árabe.

9 de diciembre de 1998
